

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

Publicación decenal con Censura Eclesiástica

FRANQUEO
CONCERTADO

Año IV

«Este precepto os doy: que os améis los unos á los otros
como Yo os he amado.»

(Jesucristo á sus discípulos)

Núm. 94



Judas el traidor

Fue Judas oriundo de Jerusalem y fruto de maldición de sus padres Ruben y Ciborea, porque en el mismo día que fue concebido en el vientre de su madre, bien fuera por inspiración del cielo, ó porque el demonio le presentara aquella imaginación, lo cierto es que, según documentos auténticos de la antigüedad, la misma noche de su concepción tuvo un sueño Ciborea que consistió en una representación horrible que le enseñaba el fin funesto que había de tener su hijo como hombre malvado y causa de perdición de todo el linaje de los judíos; hasta el punto que despertando Ciborea, asustada, temblorosa, y llorando amargamente, llamó á grandes voces á su marido diciéndole: ¡Sin duda, lo que acabo de soñar se realizará, y si es cierto que he concebido un hijo, éste será tal y como se me ha representado en sueños! ¡Infeliz de mí! Así transcurrieron los días y los meses, entre vacilaciones, dudas y sobresaltos, hasta que por fin llegó el día en que nació Judas. Entonces sus padres, empezando á temer grandemente, determinaron colocarlo en una cestilla y arrojarlo al mar. Las aguas de una isla y olas lo llevaron á la ribera llamada Iscariot, á tiempo en que la Reina de aquella isla recreábase con su vista contemplando el bello panorama que se le ofrecía, cuando vió venir nadando sobre las aguas aquella canastilla, la cual habiendo alcanzado con sus manos y visto un hermoso niño, con gran cuidado y mucho sigilo lo llevó á su palacio, donde lo ocultó; y entonces fingiéndose preñada, tramó la idea de que pasado algún tiempo el niño aquel le tomaría por su verdadero hijo, dándole los honores de Príncipe primogénito (pues no tenía ningún hijo) y constituyéndolo heredero universal de su monarquía.

Pero la Providencia dispuso las cosas de otra manera, porque la Reina concibió y parió á un Infante, el que en

unión de Judas, crecieron y se criaron juntos, demostrando desde luego el segundo las perversas intenciones de su corazón, hacia el verdadero hijo de la Reina, hasta que, en vista de que á pesar de reñirle seguía Judas maltratando y zahiriendo al legítimo heredero, un día la Reina al declarar la verdad á Judas, de que no era hijo suyo, tan mal le supo esta noticia que, irritado, lleno de cólera y envidia satánicas, mató al legítimo heredero y huyendo á Jerusalem entró á servir de ministro en casa de Pilatos, muy próxima á la de sus padres, tanto que desde uno de los balcones del Palacio se veía el jardín donde el padre de Judas solía pasar algunas horas cuidando de los arbolillos.

Un día en que contemplaba Judas la fruta de un hermoso peral, le incitó la envidia, y viniéndole la idea de robarlas, trepó por la muralla del jardín y como hubiera de presentarle alguna resistencia su padre, á quien él desconocía se trabó entre ambos una lucha sangrienta dando por resultado que Judas mató á su mismo padre; y debiendo Pilatos castigarlo, no sólo no lo hizo, sino que le adjudicó la hacienda de Ruben y le casó con su misma madre Ciborea. Esta no hacía más que llorar y lamentar su mala suerte, hasta que un día madre ó hijo se declaran y entonces Judas, con bastante hipocresía, se fué en busca de Jesús Nazareno para que lo admitiera entre sus discípulos, recibiendo el Señor con tales muestras de cariño y consideración, que hasta le nombró su depositario y limosnero. Pero Judas era tan perverso en sus pensamientos y estaba tan dominado de el pecado de la avaricia, que de diez casi siempre quitaba uno y cuando la Magdalena entró á derramar el vaso de alabastro sobre la cabeza del Señor en casa de Simón el leproso, tanto sintió Judas que se desperdiciara aquel ungüento oloroso, cuyo valor, si se lo hubieran entregado en metálico, hubiera ascendido á trescientos denarios, que ya desde entonces vivió embargado en la idea criminal de la venganza para sacar el diez por ciento, que era lo que le co-

rrespondía de los trescientos denarios en que podía apreciarse la pérdida que la Magdalena ocasionó.

Y llegó un día en que la infamia y la venta criminal de su divino Maestro iba á realizar para embolsarse las treinta monedas; y cuando en la última noche de la cena de Jesús con sus discípulos en casa de Marcos, quedó instituido el Sacramento de los altares y con humildad divina á todos los apóstoles les lavó los pies, El, cordero sin mancha; y cuando la claridad del crepúsculo vespertino iba perdiéndose, á medida que las tinieblas de la noche avanzaban en su carrera, Judas sale del cenáculo como una exhalación emanada del profundo de los infiernos, y llega á casa de Anás, donde se encontraba Caifás y Deckelos en compañía de los soldados armados con lanzas, palos y sogas para prender, cual si fuera un criminal, á Cristo Nuestro Señor. Todo se ha estudiado por el malvado Judas, el que, presidiendo aquella canalla, después de tener él ya asegurados sus treinta denarios, se encamina al Huerto de Getsemani donde el Salvador del mundo permanece en oración. Se acerca el traidor, vé al humilde Jesús, y con un beso de paz, lo entrega á aquella patrulla infame que, cual tigres hambrientos, se ceban en la víctima Santa que, elevada pocas horas después en la sangrienta montaña, demostró palpablemente á la raza judaica que el sueño de Ciborea, la madre de Judas, había tenido su más exacto cumplimiento.

Estanislao Santos López.

LA SENTENCIA DE JESÚS

Por lo curiosa y oportuna, vamos á publicar la sentencia que condenó á muerte al Hijo de Dios, documento que se conservó durante largo tiempo en el Archivo de Simancas:

Archivo general de Simancas.—Asuntos de Estado.—Legajo 847.—Roma, número 1.—Copia de la sentencia pronunciada por Pilato contra Cristo Nuestro Señor, descubierta en la ciudad de Aquis-

lea en los Abruzos, el año 1580, en las ruinas de un templo.—Estaba encerrada en un tubo de hierro, escrita en pergamino con caracteres hebraicos, y ha sido interpretada así:

»En el año XVII de Tiberio César, Emperador romano y Monarca invencible de todo el universo, en la olimpiada CXXI, en el año cuatro veces MCXLVII de la creación del mundo, según el cálculo de los hebreos en el año LXXIII del imperio romano y CDXVII de la vuelta del cautiverio de Babilonia, siendo Cónsules Lucio Pisino, Pontífice romano; Mauricio Sáurico, Procurador de la Invencible, y Valerio Palestino, Gobernador de la Judea; siendo Regente y Gobernador de la Ciudad de Jerusalem Flavio Quarco, Presidente *gratissimus*; siendo Gobernador de la baja Galilea Poncio Pilato; Anás, y Caifás, Patriarca y gran Sacerdote; siendo guardián del Templo Ales Maclos, y siendo centuriones de los Cónsules romanos Quinto Cornelio Sublimo y Sexto Pompilio Rufo; el XXV de Marzo.

»Yo, Poncio Pilato, representante del Imperio romano en este Palacio de Larchi, nuestra residencia, juzgo y condeno á la pena de muerte á Jesús, llamado Cristo Nazareno, del país de Galilea, hombre de Ley mosaica, sedicioso contra el Emperador Tiberio César, y en razón de lo expuesto, decido que sufrirá sobre la Cruz, como culpable de haber reunido numerosos ricos é indigentes, no cesando de provocar tumultos en toda Galilea, diciéndose Hijo de Dios y Rey de Israel, amenazando con la ruina á Jerusalem y el Imperio Sagrado negando el tributo á Cesar, osando entrar con palmas y en triunfo, seguido de la multitud, como un Príncipe en la ciudad y en el Templo divino.

»Por estas razones, ordeno á mi Centurión Quinto Cornelio que conduzca públicamente por la ciudad de Jerusalem, con dos ladrones homicidas, á Jesucristo atado y azotado, vestido de púrpura y coronado de espinas, llevando la Cruz sobre sus hombros, á fin de que sirva de ejemplo á los malhechores.

»Y todos saldrán por la puerta hoy denominada Antonja é irán hasta el monte llamado Calvario, donde después de haber sido crucificado, permanecerá expuesto su Cuerpo en la Cruz, como espectáculo del castigo reservado á los criminales.

Será colocada sobre la Cruz la siguiente inscripción en las tres lenguas, hebraica, griega y latina: En hebreo: *Aloi olisidín*. En griego: *Jesús Nazorayos*. En latín: *Jesus Nazarenus, Rex Judaeorum*.

Asimismo ordenamos que ninguna persona, cualquiera que sea su clase, ose temerariamente oponerse á la justicia por nos ejercida en todo su rigor, según los decretos y leyes de los romanos y los hebreos, bajo pena de incurrir en los castigos reservados á los que se insurreccionen contra el Imperio.

»Han confirmado esta sentencia.

»Por las doce tribus de Israel: Rabán, Daniel, Segundo, Juan, Bencias, Barbas, Isabec, Presidan.

»Por el gran sacerdote: Rabán, Judas, Boncasalón.

»Por los fariseos: Rollet, Simón, Daniel, Braban, Mordagín, Boncertassili.

»Por el Imperio y el Presidente de Roma: Lucio Sextillo y Amostro Silio, notario judicial.

»Por los gentiles Nostán y Reotenán.»

Del Matrimonio

I

Deberes recíprocos de los casados.

—Deberes especiales de la mujer.

El matrimonio impone deberes de muchas especies: unos se refieren á la vida religiosa, otros á la vida moral, estos dirigen las relaciones sociales, á aquellos fijan la posición respectiva de los esposos. Estas cuestiones, de una alta importancia, se han examinado bajo todos sus puntos de vista, y es raro encontrar casados que no conozcan todo lo que tienen de solemne y sagrado.

Pero, en el matrimonio, no todo se reduce á ser fiel á las promesas que se han hecho al consorte delante de Dios y de la Sociedad; aún falta por llenar un deber secundario en apariencia, pero cuya importancia es muy grande, y cuya ejecución, mas ó menos perfecta, determina ordinariamente la felicidad de los casados.

Porque es menester que éstos no tengan ninguna reconvencción grave que hacerse mutuamente; es preciso que la religión y la razón les recuerden sin cesar la santidad de sus empeños, y aun también podría suceder que la desgracia entrase en el matrimonio que parece muy unido y se creería digno de mejor suerte, y sin embargo, ese infortunio imprevisto, ese azote que vendría á emponzoñar el resto de su vida, tal vez sólo á sí mismo deberían atribuirlo los casados. En efecto, veamos lo que sucede generalmente: los dos consortes tienen su genio, sus prevenciones, sus hábitos, sus relaciones; por muchos miramientos que tenga uno con otro, los caracteres son siempre bastante opuestos para producir frecuentes choques en una unión tan larga; se ven tan de cerca, tan amenudo, con tantos defectos por ambas partes, en las ocasiones más imprevistas y más naturales á que no es posible prepararse, que se cansan uno de otro, el amor se acaba, la imperfección incomoda, la flaca humanidad se hace sentir cada vez más; es preciso á cada instante violentarse en algo, y no mostrar el esfuerzo que se hace sobre sí mismo; es preciso, por una justa compensación, exigir la misma violencia del consorte, y notar su repugnancia; la complacencia disminuye, el corazón se deseca, cada uno es una cruz para el otro, cruz que se lleva con gusto, en buena hora, pero cruz al fin. A veces toda la unión se reduce á un deber cuando más, á una estimación seca, á una amistad forzosa que sólo se despierta en las grandes ocasiones. El comercio diario pierde toda su dulzura; el corazón no halla en él ningún halago: es una conformidad de intereses, un vínculo de honor, un apego fiel, más bien que un cariño sensible y cordial.

A los incrédulos é indiferentes

— — —

Son muchísimos los que han pedido reconciliarse con la Iglesia antes de morir, siempre que han tenido tiempo para ello. Citar todos sus nombres es tarea casi imposible; pero no será ocioso recordar aquí los de algunos incrédulos de primero nota, con lo que demostrando que los portaestandartes y caudillos de la impiedad han renegado de sus *ideales* ante la perspectiva del tremendo juicio de un Dios tres veces santo, quedará demostrado que los de segunda línea no lo han hecho por falta de conocimiento ó por carencia de tiempo.

«Buffón se confesó en su última hora, y con gran compunción por cierto, con el capuchino P. Ignacio Bougault.

El enciclopedista conde de Fressán se confesó ocho días antes de su muerte. Súpolo D' Alembert, y corrió junto al lecho de su amigo, diciéndole que circulaban voces que le deshonoraban. El conde le mandó salir de su aposento, llamó de nuevo al sacerdote y estuvo entregado á las más devotas prácticas hasta que expiró.

Condorcet se vanagloria de haber calmado á D' Alembert sus sustos en la hora de la muerte. Diderot, no hallándose en la misma hora seguro por sus sentimientos filosóficos, valiéndose de un criado de su confianza hace llamar á un eclesiástico, se entretiene con él mostrando las mejores disposiciones, que inutilizaron sus malos amigos.

La Mettrie, autor de un libro impío que lleva por título *El hombre máquina* y que fué echado á las llamas por orden de los magistrados de Holanda, después de haberse confesado, hallándose cercano á la muerte (1751) suplicaba á Rossambert que juntamente con él invocase á todos los Santos y rezase las oraciones de los agonizantes.

Todo el mundo conoce la horrible relación de los últimos momentos de Voltaire. Llamó con gran prisa á un sacerdote, pero los amigos del impío rodearon su lecho y no dejaron entrar al ministro de Dios. Murió entre los remordimientos más espantosos. La misericordia divina fué aquí sin duda vencida por la divina justicia. Las iniquidades de Voltaire habían colmado la medida.

Napoleón que en los primeros años de su vida fué un enciclopedista y revolucionario y que luego consideró á la religión como un instrumento político, haciendo consistir el cumplimiento de los deberes religiosos en tener una capilla en su palacio y asistir los domingos á una Misa solemne, vencido en Waterlóo y cautivo en Santa Elena, abrió su corazón á sentimientos más serios, meditó sobre la nada de las grandezas humanas, de cuya verdad era él tan cumplido testimonio, y elevó á Dios sus pensamientos dejándose dominar por completo por la verdad y belleza de la religión católica. Leyó con gran atención el *Ensayo sobre la Divinidad del Nuevo Testamento* de David Bogne, y esta obra le produjo una impresión profunda. Hizo llamar de Italia al presbítero Bonaviso. Recibió los Santos Sacramentos, y después dijo al general Montolhón, testigo de su agonía: «Soy feliz, porque he cumplido con mi deber. General, á la hora de la muerte os deseo una dicha igual á la mía... Yo necesitaba esto... En el trono descuidé mis deberes religiosos, pero en el fondo yo siempre tuve fe. El tañido de las campanas me daba un gusto singular, y la vista de un sacerdote me ha conmovido siempre. Yo quiero dar gloria á Dios

Dad orden, general, de que levanten un altar en el aposento vecino y que expongan al Santísimo Sacramento. Dudo de que quiera Dios devolverme la salud; pero, sin embargo, quiero pedirle esa gracia. Disponed que se hagan las rogativas de las Cuarenta horas. Así pasó de esta vida el mayor genio militar que han conocido los hombres después de Alejandro y de César. Sabidas son sus discusiones con el médico materialista que le asistió en su enfermedad, y aquella finísima ironía con que dijo: «Usted, joven, tiene sin duda demasiado talento para creer en Dios; respete usted las creencias de los que no tenemos el genio de usted.»

De Langle, autor de un *Viaje por España*, en que cada página contiene un insulto para la religión, se arrepintió en su hora postrera, muriendo reconciliado con la Iglesia en el mes de Octubre de 1807.

Robinet, filósofo naturalista, después de confesarse y comulgar, escribió y publicó la siguiente declaración: «Hallándome próximo a rendir cuenta á Dios de mis pensamientos, palabras y obras, retracto sincera y públicamente todo lo que hay de heterodoso y reprehensible en mis libros, y de ello pido perdón á Dios y á los hombres. Declaro querer vivir y morir en el seno de la Iglesia católica, apostólica y romana; en la comunión con el Sumo Pontífice y con los obispos legítimamente instituidos.» En el acto de recibir la comunión hizo lo profesión de fe con un fervor que enterneció á todos los asistentes.

De los revolucionarios italianos del pasado siglo, todos ellos enemigos del Papa, podrían citarse aquí innumerables ejemplos de confesiones á la última hora, seguidas de solemnes retractaciones. Sabido es que Victor Manuel pidió humildemente á su víctima Pío IX que le perdonase, levantándole la excomunión y permitiéndole que se confesase.

Más recientemente aun, Julio Simón ha pasado á la eternidad por el mismo camino seguro.

Formulemos el argumento: Por regla general, los maestros de la impiedad han vuelto, antes de morir, al seno de la Iglesia, de la que se habían separado. Lo que se hace en la hora suprema del desengaño y desapasionamiento es lo franco, lo leal, lo que sinceramente se siente. Luego la sinceridad, cuando no lo impide la ciega ignorancia, nos lleva de la mano al seno maternal de la Iglesia, columna y firmamento de la verdad. Y pues ningún católico se arrepiente, en esa hora suprema, de haber sido hijo fiel de la Iglesia, síguese también que la sinceridad nunca retrajo á nadie del seno del catolicismo.

Y ahora, reyes de la impiedad, entended.

EILL.

¡Buena lección!

—¡Ay, señor, el pueblo está completamente pervertido con tantas malas lecturas como se le sirven y luego, para aumento de desgracia quienes más obligados están á darle buenos ejemplos... ya V. vé...

—Así es, amigo mio, así es. Pues bien, seamos buenos V. y yo y habrá dos malos menos en el mundo.

CATEQUESIS

LO QUE ES UN ATEO.—El famoso increíble Volney hacía la travesía del Havre á Nueva-York; el tiempo estaba sereno y soplabla suave brisa. Sobre cubierta, en medio de numerosos pasajeros, aquel impío afectaba el más insolente ateísmo. De repente el viento se desencadena, el mar hincha sus olas y se desata una tormenta. El peligro es inminente; todos creen que les ha llegado su última hora. En este momento supremo, Volney, en un rincón del buque se había apoderado del rosario de un religioso compañero de peligro, y rezaba... Apaciguada la tempestad, los viajeros se pusieron á reír, y preguntaron á Volney en qué había venido á parar su ateísmo. El respondió ingenuamente: uno es ateo cuando se calienta á la orilla del fuego; pero deja de serlo cuando el rayo estalla ó el mar entreabre sus abismos.— *Cat. en exemples.*

—¿Dios lo ve todo?

Si, Dios todo lo ve en el cielo y en la tierra; ve mi alma tan bien como mi cuerpo y lo que se hace á la luz del día como lo que sucede en la mayor oscuridad.

—¿Dios está en todas partes?

Si, Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar.

—Antes que existiese cielo y tierra ¿dónde estaba Dios?

—En sí mismo.

—¿Podemos alguna vez escondernos de la vista de Dios?

—No, Dios nos ve y nos oye en todas partes.

—¿Dios ve nuestras maldades?

Si, Dios ve todas nuestras maldades y hasta nuestros más ocultos pensamientos.

—¿Acaso Dios tiene ojos y oídos?

No, Dios no tiene ojos, ni oídos, ni brazos, ni manos, ni boca, y no los necesita porque es un espíritu.

—¿Qué se quiere decir cuando se habla de los ojos de Dios?

—Que Dios lo sabe todo y que nada se esconde á su vista.

—¿Qué se quiere decir cuando se habla de los oídos de Dios?

—Que Dios oye todo cuanto se dice.

¿Y cuando se habla de sus pies?

—Que todas las cosas estan bajo su dominio.

—¿Debemos amar á Dios?

Si, de todo corazón porque es infinitamente bueno y de él hemos recibido todo lo que tenemos.

AMAR Á DIOS.—Los desiertos de Tebaida fueron testigos de un notable espectáculo. Un anacoreta que había envejecido en la penitencia, solitario entre las profundas cavernas, se determinó un día á salir, y, con paso incierto, se dirigió á la ciudad de Alejandría. No iba, como viejo maestro, á enseñar la sabiduría de Dios sino á conocer hasta dónde alcanzaba la de los hombres. Luego que se hubo sentado en los bancos de la famosa academia alejandrina, un arrogante doctor subió á la tribuna científica y con gran solemnidad comenzó de este

modo: «¿Debemos amar á Dios sobre todas las cosas?» A estas palabras el semblante del anciano anacoreta se inflamó de indignación ¡Cómo! exclamó, todavía estan los hombres en eso! ¿hay quien ponga en cuestión si se debe amar á Dios? se levanta airado y, deplorando su vana curiosidad y la ceguedad de los hombres, vuelve al desierto.— *Sibillat*

LA NARANJA

COMO DEPURATIVO

La primavera es la estación de los granos, de las erupciones, de los mareos y de porción de males pequeños. Así es que en esta época todo el mundo se apresura á tomar depurativos y refrescos.

En Inglaterra, país que se preocupa mucho de la manera de prevenir las enfermedades, se ha hecho recientemente un estudio profundo de la materia, y su resultado ha sido que la naranja es el mejor depurativo y refrescante que existe. Es una verdadera medicina elaborada de un modo perfecto por la naturaleza.

Naranjas á todo pasto y sin miedo es lo que ahora recomiendan los médicos ingleses para la primavera. Lo único que advierten es que la naranja debe pelarse muy bien, porque el pellejo blanco que contiene es la materia vegetal más indigesta que existe y aun conviene quitar el pellejo ó película á los gajos cuando es demasiado gruesa. Teniendo este cuidado no hay miedo de indigestión.

ROBINSON.



El 18 del pasado mes ha entregado su alma á Dios, confortada con los Auxilios Espirituales, la virtuosa señora doña Bernarda Rocas y Moral, madre de nuestro querido amigo el ilustrado Director-Gerente del Monte de Piedad, en Gijón, D. Calisto de Rato, á quien participamos nuestro pesar por tan dolorosa pérdida.

De nuestros lectores piadosos, solicitamos, en caridad, una oración por el alma de dicha señora.

En Oviedo, y ya próximo á terminar la carrera de abogado con brillante aprovechamiento, ha dejado de existir el 21 de Marzo, víctima de breve enfermedad, el joven don Rufino Martinez y Laviada, hijo de nuestro suscriptor y amigo particular D. Rufino Martinez, Gerente de la Sociedad «Refinería de Petróleo.»

El finado era un excelente amigo, joven modelo por su religiosidad y aplicación; como su muerte ha sido cual correspondía á estas hermosas cualidades, confiamos será hoy de los escogidos en la mansión del Señor.

Nuestro pésame más sentido á su distinguida familia y una oración, queridos lectores, por el alma del joven Rufino.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Disparo formidable.—*Estadística de las curaciones de Lourdes.*—Entre las muchas curaciones efectuadas en Lourdes al paso del Santísimo desde la época de las apariciones, figuran las siguientes: de tuberculosis de diferentes clases 747, de las cuales 329 de los pulmones. Del aparato digestivo, 583; del aparato circulatorio, 76; de las cuales 55 del corazón; de la médula espinal, 137; de los huesos, 320; de la piel, 38; de tumores, 111; de llagas, 45; de cáncer, 25; de reuma, 168; y 481 de otras diferentes enfermedades. En cambio de enfermedades nerviosas, cuya curación muchos atribuyen á la sugestión, sólo ha habido 270 curaciones.

Estos datos los ha publicado el doctor Duret, decano de la facultad de Medicina de Sille.

¿Por qué los que, al oír estos datos, por toda respuesta se sonríen maliciosamente ó lo niegan rotundamente, no se toman el trabajo de demostrar su falsedad con razones expuestas delante de personas serias? ¡Es muy cómodo el negar y el sonreír! ¡El católico tiene á su favor todo esto y los innumerables prodigios obrados en todos los países y en todos los siglos; en cambio, el indiferente, el impío, el ladrón, el deshonesto, el que no cree ó no cumple, ¿qué pueden aducir á su favor? El orgullo, la vil pasión, cobardía, respeto humano, la ignorancia y... qué se yo cuánta bagatela, ¡desgraciados! ¡son ciegos y no ven! Señor, que vean.

Ejemplo dado por un Príncipe.—El abate Hallot, capellán de Leysin (Suiza) escribe á *La Croix* de París:

«Hace pocos días, al encontrarse en el altar para decir la Misa un sacerdote de la iglesia, no acababa de llegar el monaguillo, en vista de lo cual un señor de alguna edad y de porte distinguido, se arrodilló en el lugar que aquél debía ocupar y le reemplazó ayudando á Misa.

»Dicho señor supe después que era el Príncipe Windischgraetz, de paso por nuestro pueblo.»
¡Hermoso ejemplo de falta de respeto humano!

Por guardar el descanso dominical.—A una joven obrera de un taller de confección de Puy (Francia) le encargó la maestra un sábado por la noche que volviese á trabajar el domingo, á lo que aquélla contestó que deseaba cumplir la promesa de no trabajar nunca en día festivo que hizo á su madre, la cual así se lo exigió poco antes de morir. A pesar de la insistencia, de las razones y hasta de las amenazas de despedirla que la maestra le hizo, la joven no quiso ceder y fué despedida del taller; pero Dios la recompensó permitiéndole que dos días después encontrase una colocación mejor que la que había tenido que dejar.

Un sacerdote Inspector de Instrucción Pública.—El abate Durou, de la diócesis de Périgneux, párroco que fué de Saint-Julien de Crempse, ha sido nombrado Inspector de Instrucción Pública por el Presidente de la República de Colombia, á cuyo país había tenido que emigrar, y donde era celoso misionero lazarista.

Así recompensa el Gobierno de una República americana los méritos de un expulsado de la República francesa.

¡Qué casualidad!—En Marchena, pueblo de la provincia de Sevilla, ocurrió no ha mucho el siguiente suceso. Un hermano de la cofradía de Jesús Nazareno, encargado de suplicar á los particulares que prestasen varios caballos para guardias romanos de la procesión de Semana Santa, fué á casa de un propietario y le pidió los caballos. El desalmado propietario profirió entonces esta horrible blasfemia: «Si fuera para arrastrar á Jesús Nazareno, de buen grado los prestaría.» Aquella misma tarde, cabalgando el blasfemo sobre una de sus jacas, fué arrojado al suelo y arrastrado por el animal, quedando en estado gravísimo. Reconoció el pueblo el castigo de la mano de Dios, y vitoreó más que nunca á Jesús Nazareno durante el curso de la procesión.

En honor del Sr. Obispo de Jaca.—Varios periodicos de la corte y muchos de provincias han publicado la primera lista de suscripción recaudada por el distinguido escritor católico, señor Méndez Gaité, con el fin de honrar al Excelentísimo Sr. López Peláez con una placa de oro y un album de firmas.

En ella aparecen importantes personalidades de todas las clases sociales sin ningún carácter político ni religioso, solamente admiradores de la labor del insigne Príncipe de la Iglesia.

Al lado de respetables cantidades y personas, figura también en dicha lista una pluma de oro que el Colegio de Veterinaria de la corte, además de 50 pesetas, dona al Sr. Obispo de Jaca.

■ Sigue la suscripción en Madrid y lo mismo en provincias.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. F. D. Llanes.—Pagó 1909.
Liga de Buenas Lecturas.—Tuy.—Pagado hasta fin de Marzo, 1909.
S. C. P.—Puentearreas.—Id. id. id. id.
Sra. D.^a A. C. M.—Pravia.—Id. id. fin de 1909.
Sra. D.^a E. V.—S. P. de Tiraña.—Id. Id. fin de Julio 1909
S. O. S.—Baracaldo.—Desearíamos nos contestase á la nuestra del 5 del pasado Marzo.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido, solicitando el cambio con nuestra publicación, el importante Boletín quincenal de Huelva «El Granito de Arena» y «El Cooperador» boletín de la Cooperativa Obrera de Consumo de San José, de Zaragoza.

Accedemos gustosos á los deseos de ambos estimadísimos compañeros, y que sea por muchos años.

Hojas sociales para la propaganda

La Biblioteca de La Paz Social ha comenzado á editar Hojas Sociales, que en forma dialogada expresan, cada una, el concepto de una Obra Social, su utilidad y los medios precisos para fundarla. Tiene ya á la venta las siguientes:

- Hoja 1.^a—El Sindicato agrícola.
- » 2.^a—El Sindicato obrero.
- » 3.^a—La Caja rural.
- » 4.^a—La Sociedad de Socorros Mutuos.
- » 5.^a—El seguro del ganado.
- » 6.^a—La Cooperativa de Consumo.

Estas Hojas Sociales llenan una necesidad de la propaganda.

Hay ocasiones en que es difícil atraer auditorio abundante y algo preparado para una conferencia de propaganda. Repartid esas hojitas entre la masa de los campesinos ó los obreros y decidles que allí está el objeto de la conferencia. Ya no podrán alejarlos de ésta los que les digan que la conferencia va á ser un sermón ó una propaganda política.

En ocasiones aún más frecuentes, es fácil atraer la masa; pero muy difícil instruirla. La enseñanza oral es insuficiente; no todos acuden á oír, no todos los que acuden tienen la atención precisa para entender y hay muchos cuyos cerebros rudos, tardos, no pueden pensar con la velocidad del que les habla. Además la enseñanza oída es más imprecisa y se presta á adulteradoras interpretaciones.

En cambio una hojita se lee despacio y se lee y se comenta. Queda en casa del campesino y del obrero, como una lección que puede repetirse á cada momento y cuyo texto no se puede cambiar ni adulterar. Es propaganda además experimentada con éxito.

Precios de las Hojas Sociales:

50 Hojas	1'25 pesetas
100 »	2'00 »
500 »	8'00 »
1.000 »	13'00 »

Cristo crucificado al hombre

¡Sufre, pues por tí sufrí,
y en cuanto adverso te viene,
sabe que así te conviene,
pues todo viene de Mí!
Mi bondad me puso aquí,
tu ingratitud me clavó...
nadie como Yo sufrí,
y, pues todo es por tu bien,
bebe una gota por quien
¡un cáliz por tí bebió!

X.

EL AMIGO DEL POBRE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por dos reales al mes, se reciben 10 números cada diez días.

Por cada peseta de suscripción mensual, 20 números cada decena.

Incluidos gastos de correo, sin certificar.

OBSERVACIONES

Los encargos y suscripciones de la localidad, en esta imprenta, Cabrales, 1 y en el comercio «La Época» San Bernardo, 38 y 40.

La correspondencia de provincias al Director de «El Amigo del Pobre», Gijón.

Los págos de fuera de la localidad, que han de ser adelantados, pueden hacerse en letra del Giro Mútuo ó en sellos de 0'15 de peseta y de 0,25.

Gijón.—Imp. «Popular», Riera y González